

## ¿Cuáles son los aportes de la Psicología del Desarrollo?

La **Psicología Evolutiva o del Desarrollo** es una rama aplicada de la Psicología general, que en tanto ciencia humana tiene como objeto de estudio material al hombre y como objeto de estudio formal la conducta y la personalidad humana.

Recordemos que la **psicología** es, según Alicia Orsini (2016) *la ciencia que estudia lo que las personas hacen (conducta), sienten (dimensión emocional) y piensan (desarrollo cognitivo) de acuerdo a su forma de ser (personalidad) teniendo en cuenta el contexto socio-histórico y cultural en el que viven.*

Asimismo, plantea Ana Faas, en su texto “Psicología del desarrollo de la niñez” (2017):

La psicología evolutiva abarca el estudio del desarrollo de la persona en todas sus dimensiones desde la concepción hasta la muerte, a lo largo del ciclo vital. La psicología evolutiva del niño implica el estudio de estas dimensiones desde el nacimiento hasta la pubertad, integrando aspectos afectivos y emocionales, cognitivos, sociales y psicomotrices para una edad cronológica particular.

Para entender como atraviesa el niño su desarrollo de manera saludable se debe enfocar la mirada hacia los cambios significativos que ocurren en diferentes momentos evolutivos. Esto necesariamente implica un abordaje desde las diferentes teorías que han brindado luz sobre el conocimiento del niño. El desarrollo infantil implica un proceso continuo y a la vez discontinuo en donde el niño, como ser bio–psico–social, ha sido abordado desde diversas miradas y conceptualizaciones. Estas miradas deben trabajar sosteniéndose mutuamente, en un sistema interdependiente, en donde todas en su conjunto, se conformen como el marco explicativo del desarrollo infantil.

En permanente cambio y evolución, el niño crece aumentando su peso y talla, madura sus estructuras biológicas y se desarrolla teniendo en cuenta no solo los procesos anteriormente mencionados sino también los factores propios de su contexto socio–cultural y particular que lo ubican como un ser con características homogéneas en relación a sus pares pero a la vez heterogéneo desde el punto de vista de su singularidad.

Etapa cronológica, contexto socio–histórico–cultural y experiencias subjetivas particulares conforman una matriz dialéctica e indivisible desde donde entender el desarrollo del niño.

A partir de la concepción el organismo comienza a experimentar cambios y modificaciones fundamentales que lo convertirán en la persona que será. A medida que transcurre el tiempo, estos cambios se tornan más y más complejos estableciendo las características diferenciadoras propias del ser humano. El desvalimiento que caracteriza al niño al nacer, quien viene al mundo con muchas menos capacidades de supervivencia que otros animales, se transformará, en su particular contexto humano, en una serie de conductas cada vez más variadas y complejas que no sólo colaborarán con su supervivencia y adaptación sino que lo inscribirán como sujeto de la cultura. La prolongada infancia que caracteriza al ser humano brinda la posibilidad de innumerables aprendizajes, indispensables en el proceso de humanización. En el mundo de los adultos el bebé aprenderá a caminar, a hablar y a relacionarse con otros. Acumulará conocimientos y desarrollará su inteligencia acompañado de las personas significativas de su entorno que lo cuidarán y le transmitirán el acervo cultural. Pero hay aquí una serie de procesos relativamente estables en estos cambios que suceden en el niño a través del tiempo y que caracterizan el proceso evolutivo.

La **Psicología del Desarrollo** puede caracterizarse como la disciplina científica que se ocupa de estudiar, interpretar, describir y explicar la evolución, cambios o transformaciones psicológicas vinculadas con el proceso de desarrollo humano a lo largo del tiempo. Su interés no sólo está puesto en estudiar al hombre en las distintas etapas por las que atraviesa, sino que además busca descubrir las leyes que gobiernan el desarrollo y cómo se van formando las conductas y funciones adultas.

La **Psicología del Desarrollo Infantil** abarca todas las facetas del cambio y crecimiento humano desde la concepción y hasta la adolescencia.

Desde las concepciones más actuales del desarrollo, como la del Ciclo Vital, el mismo se entiende como un proceso *constructivo* donde el sujeto participa *activamente*, es *multidimensional* y *pluricausal*.

La Psicología Evolutiva se diferencia de otras disciplinas psicológicas interesadas por procesos de cambio fundamentalmente por dos rasgos esenciales:

1. Su **carácter normativo ó cuasi-normativo**, en tanto son aplicables a todos los seres humanos o a gran parte de ellos –miembros de cierta cultura en un momento socio-histórico determinado–.
2. El hecho de que los cambios en el desarrollo de los que se ocupa la Psicología Evolutiva **se relacionan íntimamente con la edad** o etapas de la vida por las que los individuos atraviesan (Palacios, Marchesi y Coll, 1995)

Desde sus orígenes, el centro de atención de la Psicología del Desarrollo estuvo puesto en la infancia, entendiendo al desarrollo como el progreso de las funciones y/o estructuras psicológicas y de los comportamientos hacia niveles cada vez más diferenciados, complejos y mejores. Su objeto de estudio se centraba en el proceso de humanización a partir del nacimiento tomando a la mente adulta como el resultado de una génesis producida en los años de infancia y adolescencia (Delval, 1996).

Este interés centrado en la infancia y la desatención de los cambios producidos durante la adultez y vejez cambia a partir de 1970 con el enfoque de la Psicología Evolutiva Contemporánea del Ciclo Vital. Se plantea aquí una ruptura conceptual y metodológica con lo que se venía sosteniendo en torno al desarrollo infantil aportando una visión más amplia e integral en torno al desarrollo.

El desarrollo humano se entiende, entonces, a partir de los cambios psicológicos evidenciados desde el nacimiento hasta la vejez, atendiendo los múltiples factores que lo determinan, en tanto implica un proceso multicausal, pluridimensional y multidimensional, en el cual la historia y la cultura tienen una incidencia fundamental.

Es por ello que actualmente se deja de hablar de infancia en singular comenzándose a hablar de infancias en plural, considerando al ciclo vital como un proceso continuo, progresivo y flexible que abarca tanto el desarrollo biológico y psicológico, como así también los aspectos sociales, culturales e históricos que inciden en el desarrollo del hombre.

Hoy se reconoce que son múltiples los factores que afectan al desarrollo. Por un lado, se encuentran los factores endógenos o internos, no directamente perceptibles, producto de la herencia y la maduración y, por el otro, los factores exógenos, externos o visibles, entre los que se incluye al aprendizaje y a los procesos de socialización.

Comúnmente, cuando se habla de desarrollo humano se tiende a confundir este término con los procesos de maduración, crecimiento y aprendizaje que el mismo implica. Estos procesos, necesarios para sostener el desarrollo, bajo ningún punto de vista son intercambiables o sinónimos del mismo y cada uno merece una conceptualización particular. Este pequeño glosario nos ayudará a distinguirlos:

– **Desarrollo:** es un proceso que experimenta un organismo a lo largo del tiempo – desde la concepción hasta la muerte – hasta alcanzar cierto grado de equilibrio. Incluye **aspectos y cambios tanto internos como externos, cuali y cuantitativos** (crecimiento y maduración).

– **Maduración:** Refiere a la **evolución interna** del organismo (Ej. formación y maduración física de los huesos, músculos, glándulas, órganos, etc.). Está relacionada con:

La **herencia**, en tanto implica el desenvolvimiento de rasgos heredados, no provocados por el ejercicio ni por la experiencia que posibilitan el desarrollo de una conducta específica.

La **edad** y, por tanto, con las etapas del desarrollo.

Supone cambios **cualitativos** relativamente autónomos en la organización anatómica y fisiológica que inciden en la acción y reacción.

- **Crecimiento**: refiere al **aumento** de un organismo vivo relacionado con aspectos **cuantitativos** (Ej. **talla, peso, volumen, tamaño corporal**, etc.). Dichos cambios cuantitativos son capaces de ser comprobados a través de **mediciones**.
- **Aprendizaje**: refiere a aquellos **cambios en el comportamiento de la persona**, como resultado de la **experiencia** y de su **contacto con el medio** que ocasionan cambios duraderos. Está relacionado con el **contexto** y la **experiencia**. Constituye una adquisición **no hereditaria**, que está determinada por la maduración. No hay aprendizaje posible sin maduración.

Como puede verse, crecimiento, maduración y aprendizaje son procesos indivisibles del proceso de desarrollo que se imbrican y sostienen mutuamente cuando se intenta comprender y explicar el desarrollo del niño.

---